

El Sr. Arzobispo visita a los residentes en el «Hogar Zoe», de Toledo

PÁGINA 10

La Comisión Diocesana para el Jubileo anima a peregrinar al santuario de Guadalupe

PÁGINA 11

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXVIII. NÚMERO 1.622
13 de junio de 2021

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

EL SR. ARZOBISPO, EN EL SEGUNDO CORPUS CHRISTI DE LA PANDEMIA

«El Corpus Chisti hace recuperar la esperanza a una humanidad herida»

El Santísimo Sacramento este año pudo salir al atrio de la catedral primada, en la mañana del jueves, 3 de junio, en la solemnidad del Corpus Christi según el calendario del rito hispano-mozárabe. En ese lugar, el Sr. Arzobispo pronunció la tradicional alocución en la que dijo que, «el Corpus Christi hace recuperar la esperanza a una humanidad herida, a todos los que vivimos cansados y agobiados».



En la mañana del jueves, el Sr. Arzobispo presidió la santa misa del Corpus Christi en el venerable rito hispano-mozárabe. Con don Francisco concelebraron el arzobispo emérito, don Braulio Rodríguez Plaza, y el obispo emérito de Segovia, don Ángel Rubio Castro. Concelebraron también

los miembros del cabildo primado y un numeroso grupo de sacerdotes de la ciudad de Toledo. Al finalizar la eucaristía, el Santísimo Sacramento, en la custodia de Arfe, salió al atrio del templo, donde don Francisco impartió la bendición.

PÁGINAS 6-7



PRIMERA LECTURA: EZEQUIEL 17, 22-24

ESTO dice el Señor Dios: «También yo había escogido una rama de la cima del alto cedro y la había plantado; de las más altas y jóvenes ramas arrancaré una tierna y la plantaré en la cumbre de un monte elevado; la plantaré en una montaña alta de Israel, echará brotes y dará fruto. Se hará un cedro magnífico. Aves de todas clases anidarán en él, anidarán al abrigo de sus ramas. Y reconocerán todos los árboles del campo que yo soy el Señor, que humillo al árbol elevado y exalto al humilde, hago secarse el árbol verde y florecer el árbol seco. Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré».

SALMO 91

Es bueno darte gracias, Señor.

Es bueno dar gracias al Señor
y tocar para tu nombre, oh Altísimo,
proclamar por la mañana tu misericordia
y de noche tu fidelidad.

El justo crecerá como una palmera,
se alzarán como un cedro del Líbano:
plantado en la casa del Señor,
crecerá en los atrios de nuestro Dios.

En la vejez seguirá dando fruto
y estará lozano y frondoso,
para proclamar que el Señor es justo,
mi Roca, en quien no existe la maldad.

SEGUNDA LECTURA: 2 CORINTIOS 5, 6-10

HERMANOS: Siempre llenos de buen ánimo y sabiendo que, mientras habitamos en el cuerpo, estamos desterrados lejos del Señor, caminamos en fe y no en visión. Pero estamos de buen ánimo y preferimos ser desterrados del cuerpo y vivir junto al Señor. Por lo cual, en destierro o en patria, nos esforzamos en agradarlo. Porque todos tenemos que comparecer ante el tribunal de Cristo para recibir cada cual por lo que haya hecho mientras tenía este cuerpo, sea el bien o el mal.

EVANGELIO: MARCOS 4, 26-34

EN aquel tiempo, Jesús decía al gentío: «El reino de Dios se parece a un hombre que echa semilla en la tierra. Él duerme de noche y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. La tierra va produciendo fruto sola: primero los tallos, luego la espiga, después el grano. Cuando el grano está a punto, se mete la hoz, porque ha llegado la siega».

Dijo también: «¿Con qué podemos comparar el reino de Dios? ¿Qué parábola usaremos? Con un grano de mostaza: al sembrarlo en la tierra es la semilla más pequeña, pero después de sembrada crece, se hace más alta que las demás hortalizas y echa ramas tan grandes que los pájaros del cielo pueden anidar a su sombra».

Con muchas parábolas parecidas les exponía la palabra, acomodándose a su entender. Todo se lo exponía con parábolas, pero a sus discípulos se lo explicaba todo en privado.

Cautivadora sencillez

RUBEN CARRASCO

Jesús nos la enseña. Él, con sus palabras y obras, se hace amable, atrayente, nos cautiva y nos gana para el Padre. Jesús nos enseña en este domingo la humilde sencillez como principio y fundamento de nuestra existencia cristiana. Para ello se sirve de tres parábolas acerca de la semilla, recogidas por san Marcos (4,2-20.26-34). Hoy, la liturgia se detiene en las dos últimas con el fin de explicar en qué consiste el Reino. En realidad, el Reino de Dios habría que traducirlo como Dios-reinando. Por tanto, el Reino es una Persona, Jesús. Ahí comprendemos el alcance de la comparación tan desproporcionada, un grano de mostaza: *la semilla más pequeña* (una cabeza de alfiler puede contener varios granos) que, sin embargo, se hace la planta *más alta*.

¿Cómo siendo el Reino tan grande lo compara con algo tan pequeño? Porque Jesús se muestra grande por su naturaleza divina: *Él es el Rey del mundo* (Sal 46,8); pero se manifiesta muy pequeño asumiendo nuestra condición humana: *el Verbo se hizo carne* (Jn 1,1) y esta carne se entrega *por la vida del mundo* (6,51). El Misterio de la Encarnación nos muestra la humildad de todo un Dios, que, sin dejar de serlo, asume nuestra condición humana: *Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre* (GS 22).

Esta humildad llega al extremo en su pasión y muerte de cruz (Flp 2,8). Ahí comenzó todo. La semilla de mostaza clavada en madero ofreció una palabra de salvación al ladrón arrepentido (Lc 23,43); nos entregó por Madre a la que lo albergó en su seno (Jn 19,26); fue atravesada y destiló el río del Espíritu (Ap 22,1); pequeña y machacada, fue enterrada, hundiéndose sus raíces en el seol, y arrastran-

do así a los justos a lo más alto por la fuerza de la resurrección; desde entonces se convirtió en un gran arbusto, que extiende sus ramas a uno y otro confin. Árbol capaz de acoger a todos los hombres de todo tiempo y lugar, ofreciendo casa, refugio y sosiego; árbol capaz de dar sombra y respiro en medio del bochorno del mundo. Árbol medicinal que otorga salud y salvación, en cuerpo y en espíritu.

Es el árbol de Ezequiel, *plantado en la cumbre de un monte elevado, en una montaña alta de Israel* (17,23). Árbol humilde y sencillo en su origen, que torna frondoso y elevado por el poder de Dios, *que humilla a todo árbol elevado y exalta al humilde* (17,24), que seca al verde y hace florecer al seco. Así, el árbol apetitoso y aparente del Edén ha sido humillado, con su inquilino seductor, por el árbol del Calvario de cuyas ramas pende el que es inquilino humilde y a la vez fruto de salvación, Jesús. Al alargar nuestra mano y tomarlo como aliento hallamos medicina de inmortalidad, siendo introducidos en la eternidad de Dios, y así en todo momento *nos esforzamos en agradarlo* (2Cor 5,9) mientras caminamos en este mundo.

Hoy somos invitados a vivir como Cristo, grano de mostaza, tierna rama de cedro; dejarnos plantar por el buen Dios, donde Él quiera, para que crezcamos *como una palmera* (Sal 91,13). Hermosa imagen, que la liturgia aplica a san José, y que estamos llamados a encarnar. La palmera no florece como los almendros y frutales, que muestran su belleza y esplendor en meses tempranos y gélidos, sino que es más tardía. Cuando el resto ya están marchitos, él irrumpe con fuerza y belleza extraordinarias. Esta es nuestra vida, florecer no para este mundo, sino para Dios.



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 14:** 2 Corintios 6, 1-10; Mateo 5, 38-42. **Martes, 15:** 2 Corintios 8, 1-9; Mateo 5, 43-48. **Miércoles, 16:** 2 Corintios 9, 6-11; Mateo 6, 1-6. 16-18. **Jueves, 17:** 2 Corintios 11, 1-11; Mateo 6, 7-15. **Viernes, 18:** 2 Corintios 11, 18. 21-30; Mateo 6, 19-23. **Sábado, 19:** 2 Corintios 12, 1-10; Lucas 6, 24-34. Misa vespertina del XII domingo del tiempo ordinario.

■ SR. AZOBISPO

Que vuelvan la alegría y la fiesta

Imploremos al Señor que vuelvan «la fiesta y la alegría» a nuestras vidas tan heridas y necesitadas de esperanza.

Me impresionó y me ayudó mucho en pleno confinamiento y en los momentos más difíciles, la actitud del Papa Francisco en la pandemia. Su vida, sus gestos y la oración que compuso y que hemos rezado tantas veces, nos alienta y lanza a la esperanza para que «vuelvan la fiesta y la alegría» a este «valle de lágrimas».

Tres son los pasos que debemos ir dando para que, en la nueva situación, con la ayuda de la vacunación y la «inmunidad de rebaño» se vuelva a vivir en la alegría y en la fiesta que es tan propio en nuestra vida cristiana.

1. Según la normativa sanitaria, contando con la autoridad, celebrar lo más normalizado posible las fiestas patronales. Dar pasos, aunque sean poco a poco, para que cumpliendo la normativa sanitaria de aforo, tanto en el interior como si es en el exterior, podamos ir haciendo que vuelvan las fiestas a nuestras parroquias, para que vuelvan la alegría y el gozo, que son propios de la vida cristiana. Jesús no es el «aguafiestas» de la vida, es la fiesta de la vida que nunca acaba.

Cuando se acercan las fiestas patronales, dialogar para que, por razones prudenciales de salud y pensando en las personas vulnerables, podamos celebrar, si es posible dentro y fuera del templo. Es mucho el tiempo que se ha pasado sin celebraciones externas que forman parte de la vida de la comunidad cristiana. Estamos convencidos que es un bien para todos los pueblos y aquello que está arraigado en nuestra gente hemos de procurar que pueda seguir realizándose con una cierta normalidad, pues se echa mucho de menos. Son muchas las personas que nos lo dicen y nos lo piden, para que vayamos, sin prisas, pero sin pausa, y respetando la normativa sanitaria, a vivir la alegría y el gozo del encuentro cristiano en la calle, en las plazas y en la vida.

2. ¿Presencia en las calles? En el caso de la presencia en la calle con la Eucaristía, con las imágenes, con procesiones arraigadas en la tradición del pueblo, sugiero que, guardando siempre la norma-



tiva sanitaria vigente, se pueda celebrar la fiesta con normalidad, engalanando las calles, los balcones, las plazas, todo aquello que nos ayude a vivir con la alegría de que las expresiones de nuestra fe no se quedan solo en el templo, sino que se sale a la calle, a la vida, a

las plazas y que ayuda también a la sociedad a vivir respirando esperanza. Después de tanto tiempo sin pisar la calle, las plazas, o hacerlo con miedo y con una sensación de pesimismo de fondo, todo lo que hacíamos habitualmente, y que está tan arraigado en el pueblo cristiano, se ha de ir recuperando conforme se vea que es posible.

3. No lo tenemos fácil, pero no es imposible. Agradezco a los sacerdotes, a los miembros de la vida consagrada, a las familias, a los laicos que han seguido y siguen luchando para que la fe respire con los dos pulmones, hacia dentro del templo, de la Iglesia, donde se celebran los sacramentos y la Eucaristía como cumbre, y también respiremos con el otro pulmón de salir a la calle, a las plazas, a testimoniar nuestra fe, que no es un asunto privado, sino un mandato del Señor de ser «sal de la tierra y luz del mundo» y acoger el anuncio de Jesús de ir por el mundo entero anunciando el Evangelio y proclamando en la calle, en las plazas.

Animo a todos a que se vaya normalizando la situación de vivir nuestra religiosidad dentro y fuera de los templos, para que sigamos prestando nuestro servicio a una humanidad que necesita más que nunca beber del Agua Viva que brota del Corazón de Cristo, para ser sanadas las heridas del Corazón. Rezando y pidiendo para que, entre todos, colaborando siempre, podamos erradicar la pandemia que ha puesto a la humanidad en una «noche oscura» de gravísimas consecuencias para todos y que imploremos al Señor que vuelvan «la fiesta y la alegría» a nuestras vidas tan heridas y necesitadas de esperanza.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ BAUTIZADOS Y ENVIADOS

Carlos de Foucault

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Antes de dejar las misiones en el continente africano, para pasar en las próximas semanas a las de las islas del Pacífico, quiero detenerme en la figura de un misionero singular, solitario en el desierto del Sahara, cuyo decreto de canonización fue aprobado por Francisco hace ahora un año, aunque la ceremonia no se ha podido realizar todavía por causa de la pandemia: Carlos de Foucault, el Hermano Carlos de Jesús.

Nacido en Estrasburgo en 1858 en el seno de una familia burguesa de tradición castrense, también él será oficial del ejército francés. En 1880 fue destinado a Argelia, donde descubrió el desierto, y más tarde a Túnez. Insatisfecho con la vida de guarnición, en 1882 abandona el ejército e inicia largo viaje de exploración por Marruecos cuyos resultados fueron premiados por la Sociedad Geográfica de París. Pero en él se ha producido ya una conversión que le lleva a ingresar en la Trapa de Nuestra Señora de las Nieves (1890). Llamado a la vida eremítica, obtuvo permiso para vivir en soledad en Nazaret, como hortelano del monasterio de las clarisas.

En 1901 recibió la ordenación sacerdotal y se trasladó al Sahara argelino, primero en Beni Abbes, hasta 1907, y luego en el macizo de Hoggar, en Tamanrasset, entre los tuaregs. Allí pone en práctica un método misional que consiste en instalarse en las inmediaciones de una aldea, aprender la lengua y apreciar las costumbres y hacerse lentamente conocido sólo por la bondad del carácter y del trato. La benevolencia, mansedumbre, pobreza y humildad deben ser suficientes para reconocer la santidad de una vida que ha sido dedicada a Dios a través de Jesucristo, antes de pronunciar incluso su nombre y de anunciar de viva voz su evangelio. Dicho con sus propias palabras: «Mi apostolado debe ser el apostolado de la bondad. Si me preguntan por qué soy manso y bueno, debo decir: Porque soy el servidor de alguien mucho más bueno que yo». Murió asesinado el

1 de diciembre de 1916. Su vida fue un fracaso aparente, su muerte -como el grano de trigo- ha dado fruto abundante.



Silvio Dissegna (5)

En la Cruz con Jesús

TOMÁS RUIZ NOVÉS

«Cuando papá tenía el turno de noche en la fábrica —afirma su madre— para no molestarle, pues descansaba por las tardes, Silvio, Carlo y yo nos íbamos al cuarto de los niños, para rezar arrodillados al pie de la cama. Allí, sin distraerse, con sus manitas juntas se recogía en un diálogo personal e íntimo con el Señor. Lo aprendió de nosotros y de sus abuelos, viéndonos rezar juntos. Era lo habitual en nuestra casa: los domingos íbamos juntos a Misa, y después iba al «oratorio» (la catequesis dominical). Muchas veces también acudíamos a rezar a los santuarios: a la Consolata, a la basílica de María Auxiliadora, a Superga...» (los popularísimos santuarios turineses de la Virgen).

Los sacerdotes de Poirino don Vincenzo Pansa y don Antonio Bellezza-Prinsi, y también don Luigi Delsanto, que le conocían bien, influyeron muchísimo en su formación, aunque nunca manifestara deseo de ser cura. Otro sacerdote que le trató mucho fue don Basilio de Ángelis, párroco emérito de Poirino-La Longa, (+2019) a cuyo empeño se debe el éxito de la causa de beatificación. Con su hermano Carlo, justamente un año más pequeño, desarrolla una verdadera complicidad, pues en la práctica parecían gemelos.

En la Navidad de 1977 la Befana le deja una máquina de escribir, que él se apresura a estrenar escribiendo una carta a su madre: «¡Gracias mamá porque me has traído al mundo, porque me has dado la vida que es tan hermosa!» Y añade: «¡Tengo tantas ganas de vivir!»

Pero la felicidad de aquel hogar, se va a resentir muy pronto. A principios de 1978 comienza a quejarse de un agudo dolor en la rodilla izquierda: se inicia su «vía crucis»: los dos años no completos de una continuada pasión en la que, abrazado a la cruz, Silvio se mostrará digno seguidor de su amigo Jesús. Viendo que los dolores no solo no des-

parecen, sino que se intensifican, los médicos deciden someterle a pruebas clínicas más complejas.



El santo de todo el mundo

JOSÉ DÍAZ RINCÓN*

A sí llama el Papa León XIII a san Antonio de Padua, el santo más popular y querido. Nace en Lisboa en 1191, muere en Padua el 13 de junio de 1231. Deslumbra en el santoral y en la historia como hombre inteligente, polifacético, cargado de virtudes, méritos, sencillez, humildad, trabajador, caritativo, valiente, líder, con una profunda vocación misionera. Incomparable predicador y taumaturgo, por estar enamorado de Cristo hasta los tuétanos. Obtuvo la imperecedera corona de la santidad antes de un año de su muerte, porque le canonizó el pueblo antes que la Iglesia; siempre le llamaron «el santo», y la Iglesia abrazó esta realidad. Fue ejemplar y fiel émulo de Jesucristo, seguidor de san Francisco de Asís, y destaca por ser un testigo y evangelizador nato. Por eso merece la pena que dediquemos hoy esta reflexión a este coloso de Cristo y de su Iglesia.

1. Evangelizador. La vida cristiana es misionera. Los cuatro evangelistas lo subrayan: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación» (Mc. 16,15). Los apóstoles insisten en que «Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (1 Tim. 2,3). Jesús nos lo dice de muchas maneras a sus seguidores: «Vosotros sois la sal de la tierra y la luz del mundo» (Mt. 5, 13-16). El magisterio de la Iglesia nos dice: «Evangelizar constituye la dicha y la vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar, es su misión esencial» (EN, 14). San Antonio conoció, vivió y ejerció esta hermosa misión de todo cristiano, incluso en el campo de los herejes, jamás se arredra y hacía milagros cuando los herejes no querían escucharle. Un día hizo salir a los peces del mar a escucharle levantando sus cabezas sobre el agua. Todos debemos ser evangelizadores; si no lo hacemos, no somos buenos cristianos ni devotos del santo. Tenemos tres campos: familia, profesión y ambiente. A nadie le es lícito permanecer ocioso, y Jesús nos dice: «En esto lleva toda la gloria mi Padre, en que deis fruto abundante y así seréis discípulos míos» (Jn. 15,8).

2. Algún rasgo fecundo de su vida. Desde Lisboa fue trasladado a la casa madre de los agustinos en Coimbra. A este cenobio fueron llevados los cuerpos de los protomártires franciscanos desde

Marruecos, al poco tiempo de fundar san Francisco la Orden pobre en Asís. Esto le plantea a san Antonio el entregarse a las misiones, que era su vocación. Pide el ingreso en la orden de san Francisco en 1220 y viste su saya franciscana. Cambia su nombre de Fernando por Antonio, que es por el que le conocemos.

Desembarca en Marruecos como misionero, pero pronto se le manifiesta una terrible enfermedad, haciéndolo padecer mucho y limitar su actividad. Los superiores deciden expatriarle para su convalecencia. Un temporal marítimo empuja la nave en la que viaja a las costas de Sicilia, y se refugia en el convento de Mesina. Allí es convocado para tomar parte en el capítulo de su orden que presidía san Francisco, en Asís. Se le confían grandes responsabilidades, que asume con obediencia y competencia. Se le asigna la zona de la Romaña. Su elocuencia, caridad y el don de hacer milagros le convierten para todos en «el santo». Es nombrado maestro de teología de su orden. San Francisco le llama «mi obispo» por ocupar la máxima cátedra de los franciscanos. Oficio que ejerce también en Francia, afrontando las muchas herejías de por allí. El pueblo le llama «martillo de herejes». En Padua permanece el año largo que le quedaba de vida, por ser ciudad universitaria. El papa de entonces, Alejandro IV, le encarga escribir sus sermones. Muere en Padua el 13 de junio de 1231, con 39 años de edad. Es canonizado antes de un año de su tránsito, por su cuajada santidad. Es doctor de la Iglesia.

3. Lo que nos pide san Antonio. Que tengamos fe y amor a Jesucristo, Él es el único mediador, Redentor y Señor, la persona más inefable, adorable y apasionante, que le conozcamos por nuestro trato con Él, por la Biblia y por los pobres. Nos reta a vivir el evangelio e imitarle y seguirle como nos lo presenta su iconografía: Jesús en sus brazos, agarrando el evangelio, la cruz, distintivo del cristiano, el sayal y cingulo franciscanos (signos de fe, pobreza y obediencia), el pan de los pobres y las azucenas de su vida de gracia, que todos debemos vivir.

Glorioso san Antonio, infúndenos a todos tu fe, tu ciencia y amor, para que vivamos siempre en la certeza de Dios.



*Escrito póstumo. José Díaz Rincón falleció en Toledo el 16 de abril.

■ GRUPO AREÓPAGO

Crisis de humanidad

La crisis se plantó en la historia para decirle al hombre ilustrado contemporáneo: ¡Párate, sé humilde, acepta realidades y reflexiona! Es el mensaje que nos están enviando constantemente las grandes y pequeñas crisis, personales y colectivas, que han conseguido diluir como un azucarillo la idea de progreso de la modernidad; una idea construida sobre una fe inquebrantable en la sola razón, en los éxitos y las posibilidades de la ciencia y en la dictadura de la tecnología, que ha sido transformada en auténtico mito por nuestra civilización occidental.

Las crisis siempre se hacen presente en la vida de las personas y sociedades a través de realidades que hablan de dificultad, peligro, problemas, enfermedad, cambio... Generalmente producen fatiga física, mental y psíquica, pero no siempre interpelan y responden a su significado etimológico –decisión, juicio, cambio– que haría posible una salida en forma de crecimiento humano, o de mejora social.

La frase «toda crisis es mitad un fracaso y mitad una oportunidad», atribuida a Winston Churchill, debería constituir un fundamental axioma para esta nuestra sociedad globalizada, de progreso lineal ilimitado e insostenible. En la actualidad estamos inmersos y atrapados por infinidad de crisis de todo tipo, sociales, políticas, económicas, sanitarias medioambientales... Sin olvidar las personales, que están llenando nuestra vida cotidiana de ansiedades, depresiones y miedos. Pero... ¿estamos aprendiendo algo de ellas? ¿Nos están ofreciendo alguna oportunidad para crecer y madurar en un auténtico progreso integral personal y colectivo que tenga como finalidad la defensa de la dignidad humana, la búsqueda del bien común y la utilización de medios éticos para conseguirlo?

Sirvan de ejemplos paradigmáticos las dos crisis actuales que nos han

conmocionado, impactado y a muchos interpelado: los sucesos de Ceuta y los de la Franja de Gaza. Ambas, aunque en sitios diferentes y con actores distintos forman parte de ese variado y espaciado mundo de crisis sociopolíticas y económicas, esparcidas por todo el mundo, que hacen de ellas, por las causas que las producen y los medios que se utilizan, auténticas crisis de humanidad.

Cuando la confrontación violenta y el ruido de las armas sustituyen al diálogo entre vecinos se produce crisis de humanidad; cuando las estrategias sociopolíticas y económicas colocan la razón de Estado por encima de la razón social, de la dignidad de la persona y del bien común se sobrepasa la frontera de los derechos humanos; cuando se utiliza a niños, ancianos y a personal civil como armas arrojadas para conseguir espurios fines políticos sin mirar las consecuencias futuras, se hace la oscuridad en el ambiente y aparecen el dolor y las lágrimas que llenan el corazón humano sobre todo de las personas más frágiles y consecuentemente queda dañada la esperanza... Todo ello debería interpelarnos para desde un serio discernimiento exigir cambio. En lo estructural y en lo personal. Siempre se ha dicho que para que cambien las estructuras tenemos que cambiar las personas, pero también que no puede haber cambio en las personas cuando están sometidas a sistemas estructurales injustos.

La crisis de humanidad conforma la inmensa mayoría de todas las crisis que están hiriendo nuestra sociedad actual, porque tanto el sistema como la cultura que reproduce y las fórmulas de progreso que las orientan son objetivamente deshumanizadoras. Si la sociedad no se deja interpelar por sus crisis, por las causas y sus consecuencias, difícilmente podrán encontrar el auténtico valor humanizador que debería ser el motor de la Historia



■ CON OTRAS MIRADAS

Cospus Christi: «Desgastemos nuestras vidas en la compasión»

El Papa presidió la Santa Misa del Corpus Christi y se detuvo en tres imágenes del Evangelio para explicar cómo debemos prepararnos para la Pascua del Señor: «Convirtámonos en una Iglesia con el cántaro en la mano, que despierta la sed y lleva el agua, abramos de par en par el corazón para ser la habitación amplia donde todos puedan entrar y encontrar al Señor, desgastemos nuestra vida en la compasión y la solidaridad, para que el mundo vea por medio nuestro la grandeza del amor de Dios».

Jesús que parte el pan es el gesto eucarístico por excelencia, el gesto que identifica nuestra fe, el lugar de nuestro encuentro con el Señor que se ofrece para hacernos renacer a una vida nueva. Se trata de un gesto «sorprendente» dice el Papa, pues hasta ese momento se inmolaban corderos y se ofrecían en sacrificio a Dios, «ahora es Jesús el que se hace cordero y se inmola para darnos la vida». Es más, el Papa explica «que es el Señor, que no quebranta a nadie, sino que se parte a sí mismo; es el Señor, que no exige sacrificios, sino que se sacrifica él mismo, es el Señor, que no pide nada, sino que entrega todo». Al final de su homilía, el Papa recuerda que, para celebrar y vivir la Eucaristía, también nosotros estamos llamados a vivir este amor: «Porque no puedes partir el Pan del domingo si tu corazón está cerrado a los hermanos. No puedes comer de este Pan si no compartes los sufrimientos del que está pasando necesidad».

La crisis de humanidad conforma la inmensa mayoría de todas las crisis que están hiriendo nuestra sociedad actual, porque tanto el sistema como la cultura que reproduce y las fórmulas de progreso que las orientan son objetivamente deshumanizadoras.



MISA EN RITO HISPANO-MOZÁRABE Y ALOCUCIÓN DEL SR. ARZOBISPO

En el Corpus «Toledo se convierte en un relicario de la Eucaristía»

El Santísimo Sacramento este año pudo salir al atrio de la catedral primada, en la mañana del jueves, 3 de junio, en la solemnidad del Corpus Christi según el calendario del rito hispano-mozárabe.

El pasado jueves, 3 de junio, el Sr. Arzobispo presidió en la catedral primada la santa misa en el venerable rito hispano-mozárabe con ocasión de la fiesta del Corpus Christi. Concelebraron con don Francisco el arzobispo emérito de Toledo, don Braulio Rodríguez Plaza, y el obispo emérito de Segovia, don Ángel Rubio Castro, así como los miembros del cabildo primado y un grupo de sacerdotes de la ciudad.

Asistían a la eucaristía, que se celebró garantizando las medidas de seguridad frente a la pandemia, el presidente de Castilla-La Mancha, don Emiliano García Page, la alcaldesa de Toledo, don Milagros Tolón, y otras autoridades civiles y militares.

Don Francisco comenzó su homilía recordando que en este PADRE NUESTRO / 13 DE JUNIO DE 2021

día celebramos «la procesión más importante del año», porque el Señor «se acerca a nuestras calles y está siempre con nosotros porque su delicia es estar con nosotros».

En un primer momento, el Sr. Arzobispo comentó unas palabras que recoge san Juan en su evangelio, cuando varias personas le dicen al apóstol Felipe: «Queremos ver a Jesús». Estas palabras expresan, dijo don Francisco, «el anhelo de nuestra vida», ya que «el corazón humano necesita celebrar la fe y necesita vivirla. Es una fe en Dios que se ha hecho carne y se ha hecho caminante en los caminos de la vida».

Después, el primado advirtió que «fuera de Jesús no se encuentra la salvación plena». Por eso, «estamos convencidos de que el amor de Dios ha de triun-

far en nuestra vida».

Seguidamente, don Francisco recordó otras palabras que también recoge el evangelio de san Juan y que son la respuesta que Felipe da a Natanael cuando este le pregunta si de Nazaret puede salir algo bueno: «Ven y lo verás». En este momento, el Sr. Arzobispo se refirió al documento conclusivo de la quinta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, celebrado en la ciudad de Aparecida, y publicado en el año 2007. En este documento se nos dice dónde podemos encontrar al Señor: «Fundamentalmente lo encontramos en la Eucaristía, en la Palabra de Dios, en la Iglesia, que nos da a Jesucristo. Y también se encuentra en los que sufren, en los pobres». Por eso, dijo don Francisco, «si queremos ver a

Jesús, sabemos donde podemos encontrarnos con Él».

Finalmente, el Sr. Arzobispo dijo que, tras el encuentro con Jesús, se descubre a la humanidad. Y en la actualidad «descubrimos a una humanidad que está saliendo de esta noche oscura y que se ha visto contra la pared, una humanidad que juega a ser como Dios en tantos temas». En este sentido, afirmó que «el Corpus Christi hace recuperar la esperanza a una humanidad herida».

Don Francisco concluyó su homilía invitando a presentar ante el Santísimo Sacramento «las heridas que cada uno tiene». Y pidió que, tras esta situación de pandemia y de sufrimiento generalizado, «salgamos mucho mejor y más humildes y pongamos en el centro a los más vulnerables, a los niños



El Sr. Arzobispo impartió la bendición con el Santísimo a los fieles congregados.

y a los mayores». «Porque la enfermedad de la sociedad se cura con la Eucaristía» ha concluido el Prelado.

Al finalizar la santa misa, el Santísimo fue expuesto en la custodia de Arfe y salió del templo primado en una procesión en la que solo participaron los miembros de cabildo y los sacerdotes concelebrantes. Al salir entre continuos aplausos por la puerta Llana de la catedral, la banda de música de la Academia de Infantería interpretó el himno nacional de España y en el cielo de Toledo resonaron las salvas reales que anunciaban que el Santísimo ya estaba en la calle.

Al llegar a la plaza del Ayuntamiento, tras el breve recorrido por la calle cardinal Cisneros, los aplausos recibían nuevamente a la custodia con el Señor sacramentado. Y, en el atrio del templo primado, por delante de la puerta de Reyes abierta de par en par, quedó expuesto el Santísimo Sacramento para que los fieles, observando siempre las medidas sanitarias, pudieran adorarlo y presentar ante él sus oraciones.

Alocución del primado

El Sr. Arzobispo, en la tradicional alocución antes de impartir la bendición con el Santísimo, dijo que «Jesús que sale al encuentro de la humanidad, de cada uno de nosotros», recordando que «en estos momentos

Toledo vive sus mejores galas para recibir al Amor de los amores».

«Toledo —dijo el primado— se convierte en un relicario de la Eucaristía. Escuchemos la invitación que nos hace hoy Jesús: Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados... Son momentos de dificultad por la situación de pandemia, esperando y pidiendo que salgamos pronto y pidiendo que vuelva la fiesta y la alegría a nuestros lugares y plazas, a nuestras calles».

Después, don Francisco recordó que en el corazón de Jesús presente en la Eucaristía «cabemos todos y no sobra nadie porque es un corazón sin puertas», e invitó a confiar en el Señor: «Si hasta ahora Él nos ha sacado de todos los apuros, nos seguirá sacando», recordando que «la última palabra siempre la tiene Cristo».

Finalmente, don Francisco invitó a todos a «aprender del corazón» de Cristo, expresando su deseo de «que no se pierdan nuestras raíces cristianas porque un pueblo que olvida sus raíces es un pueblo que no tiene futuro».

La alocución del Sr. Arzobispo en el atrio de la catedral primada finalizó con una invitación a «llevar en nuestro corazón la alegría del Señor porque su gozo es estar con nosotros. Él es un Dios de la calle, de la vida y quiere caminar con nosotros».



CORPUS CHRISTI 2021 DÍA DE LA CARIDAD

Cáritas es «un balón de oxígeno en estos momentos de dificultad»

Don Francisco Cerro presidió, el pasado domingo, en la catedral primada la eucaristía en la solemnidad del Corpus Christi.

El Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, presidió el pasado domingo, en la catedral primada, la eucaristía en la solemnidad del Corpus Christi, Día de la Caridad. Concelebraron en la santa misa el deán y los miembros del cabildo primado, así como el delegado diocesano de Cáritas, don José María Cabrero. En la homilía don Francisco recordó que esta fiesta es

«la fiesta litúrgica del cuerpo y la sangre de Cristo», explicando que «la eucaristía es caridad». Además, en su homilía recordó que «la eucaristía es Cristo vivo, la eucaristía es caridad», e hizo referencia a la necesidad del «asombro eucarístico».

Don Francisco recordó que «la eucaristía es el remedio a la soledad», porque con el Señor nunca nadie está solo. En

este sentido dijo que el patrón de «un creyente tiene que ser gustad y ved que bueno es el Señor, conociendo al Amor de los Amores», y constató que en unos momentos en los que la sociedad está herida «Cáritas está siendo un balón de oxígeno, no llenando titulares sino llenando corazones, dando esperanza y estando tan cerca de los más necesitados».

Dios está siempre con nosotros en la eucaristía

En su homilía, don Francisco Cerro insistió, especialmente, en que este «Corpus Christi nos tiene que devolver la esperanza porque Dios está siempre con nosotros en la eucaristía».

Además, ante la participación de representantes de Cáritas y de Manos Unidas, y otras entidades dedicadas a la caridad, ha dado las gracias en el Día de la Caridad a todas las personas entregadas a servir a los más pobres, y ha pedido a Dios que «haya muchos voluntarios que vivan la caridad», y señalando que «quien no sirve a los pobres no está en sintonía con el Corazón de Cristo».

Al finalizar la celebración eucarística el Sr. Arzobispo mantuvo un breve encuentro en la sacristía del templo con el equipo directivo de Cáritas, trabajadores y familias acompañadas por la institución.

Corpus Christi en la Colegial de Talavera

En la mañana del pasado domingo la celebración principal del Corpus Christi del arciprestazgo de Talavera de la Reina se celebró, como ya es tradicional, en la colegial de Santa María la Mayor.

Presidió la santa misa el provicario general de nuestra archidiócesis, don Raúl Muelas. Junto a él concelebraron el arcipreste y párroco de Santiago Apóstol, don Damián Ramírez; el párroco de la Colegial, don Daniel León Ramos; el rector de la basílica

Del Prado, don Felipe García; el párroco de Santa Teresa de Calcuta, don Juan Jesús García Domínguez; el sacerdote diocesano José Luis Iglesias Turmo y el diácono, Héctor Jesús Rodríguez de Rivera.

Al finalizar la eucaristía, el provicario presidió la procesión eucarística deteniéndose en los altares preparados por las Marías de los Sagrarios dentro del templo y en la puerta principal, preparado por la Asociación del Corpus Christi de Talavera.





Los seminaristas de nuestra archidiócesis en su reciente peregrinación a Guadalupe.

HASTA EL 10 DE SEPTIEMBRE DE 2022

La Comisión Diocesana del jubileo anima a peregrinar a Guadalupe

En 2021, a pesar de las restricciones de movilidad, han llegado hasta el santuario más de 6.000 personas procedentes de toda la geografía española.

En la carta que el Sr. Arzobispo y los obispos de la provincia eclesiástica de Mérida-Badajoz, firmaron el pasado 16 de julio con motivo del año jubilar guadalupense, se animaba a todos los devotos de Santa María de Guadalupe «a aprovechar el acontecimiento de gracia del Año Jubilar y a unirse en las diferentes actividades que se van a realizar».

Casi un año después de abrirse el Año Jubilar, y una vez que se han levantado las restricciones de movilidad por la Covid-19, la Comisión Diocesana del Jubileo anima a grupos, asociaciones y parroquias a organizar peregrinaciones al Santuario de la Virgen de Guadalupe, que hasta el 10 de septiembre de 2022 celebrará el Año Jubilar Guadalupense y permitiendo

ganar la Indulgencia Plenaria. En las próximas semanas se presentará la credencial oficial del peregrino para todos aquellos que realicen algunos de los caminos que llevan a Guadalupe.

Asimismo, finalizando ya el Curso Pastoral 2020 -2021 se recuerda la Carta Pastoral «Sal y Luz» del arzobispo de Toledo en la que se indica que

Testimonios en redes sociales

Guadalupe es uno de los centros de peregrinaje más importantes de la Península, junto con Santiago de Compostela. En las próximas semanas la Comisión Diocesana del Jubileo presentará la credencial.

Además, la Comisión Diocesana del Jubileo también invita a los peregrinos a que compartan su testimonio y su experiencia ante la Morenita en las redes sociales del Jubileo, permitiendo llegar su mensaje de amor a la Madre a miles de personas.

el Monasterio y Santuario de la Virgen de Guadalupe, sin duda alguna, «es un centro espiritual de referencia para todos nosotros», por lo que esta gracia puede ser oportunidad «evangelizadora y misionera única en estos momentos de crisis» para pedir fortaleza en la fe y esperanza en la Virgen de Guadalupe.

En 2021, a pesar de las circunstancias que se están viviendo, más de 6.000 peregrinos han llegado hasta Guadalupe para ponerse a los pies de la Virgen María, siendo la Virgen de Guadalupe «un pulmón de esperanza», en medio estos momentos tan complicados, como indicó don Francisco Cerro en la apertura del Año Santo.

HOY + QUE NUNCA LA IGLESIA OFRECE TODA SU AYUDA.

Porque sumando X logramos un mundo mejor.



■ DECÁLOGO

140 seminaristas en el Jubileo de Guadalupe

✠ ÁNGEL RUBIO CASTRO

Obispo emérito de Segovia

1. Ha sido el pasado 31 de mayo el día en que los seminaristas mayores y menores de los Seminarios de Toledo y los que residen en otros centros de formación sacerdotal en la archidiócesis cuando llegaron a Guadalupe para terminar el mes de las flores a María y cantar juntos «que Madre nuestra es».

2. Caminaron cinco kilómetros hacia el santuario, acompañados por el Sr. Arzobispo, sacerdotes y formadores, para subir por las escaleras del atrio con la Cruz de los jóvenes y entrar por la Puerta Santa y Jubilar del Año Guadalupense.

3. Los peregrinos llegados de otros lugares pudieron admirar y contemplar desde la plaza de la Villa este espectáculo maravilloso de fe y de devoción inquebrantable a la Madre de Dios, que aquí se llama Guadalupe.

4. Ante la imagen bendita con el calor y sol del mediodía, realizaron la consagración a la Virgen con cánticos y oraciones a la Morenita de las Villuercas que, con su hijo en brazos nos acoge con paz y esperanza.

5. El Seminario Menor de Toledo, durante el mes de mayo, ha ofrecido un material para alumnos y familias, y seguir todo el mes un itinerario espiritual invocando a la Madre del Señor Resucitado en la advocación de Guadalupe.

6. Los sacerdotes de los tres arciprestazgos extremeños pertenecientes a la archidiócesis toledana han celebrado litúrgicamente en este mes de mayo la fiesta de Cristo Sumo y Eterno Sacerdote, con la indulgencia jubilar, la liturgia de las horas y eucaristía en el altar de la Imagen Morenita.

7. En todas las celebraciones jubilares del mes de mayo se ha invocado a la Virgen para pedir particularmente por el final de la pandemia y poder reanudar pronto y bien las actividades sociales y laborales.

8. La solemnidad de Pentecostés en este mes de mayo ha conseguido prepararse para recibir la «Fuerza de lo alto» y llenarse del Espíritu, del amor y consuelo que contemplamos en el tercer misterio glorioso del Santo Rosario.

9. Fue un día santo y jubilar de oración y devoción, un río de gracias y favores, de consuelo, paz y renovación espiritual inolvidable.

10. Terminó la jornada del mes de las flores a María con la mejor corona de rosas a la Virgen: la celebración litúrgica ante su Imagen, que mirándonos descubrimos la fuerza transformadora que tiene el sacramento eucarístico que, nadie como Ella, ha vivido este misterio.



Epílogo: En la visita en este mes de mayo del Sr. Arzobispo a Roma hizo entrega al Papa Francisco de una imagen de la Virgen de Guadalupe de la que dijo: «Parece que está viva». Así también nos parece a todos nosotros.



Don Francisco visita a los residentes en el «Hogar Zoe» de Toledo

Un centro dedicado a la rehabilitación de jóvenes con problemas de drogadicción

JUAN FRANCISCO PACHECO

El «Hogar Zoe» acogió el pasado 30 de mayo la visita del arzobispo de Toledo, Mons. Francisco Cerro Chaves. Se trata de la institución, que nació bajo la tutela de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul en 1987, cuando comenzaban su andadura dos pisos de acogida en la ciudad de Toledo «destinados a personas con problemas de drogadicción, con escasos recursos y a medio camino entre la prisión y la calle». Así lo explica Sor María del Castillo Dorantes, religiosa Hija de la Caridad, responsable de la comunidad que atiende esta labor socio-caritativa.

Desde 1993, el «Hogar Zoe» se estable en su actual ubicación, en el monte de San Bernardo, a las afueras de la ciudad de Toledo.

Sor Castillo explica que la visita de don Francisco Cerro «fue un auténtico gozo porque todos los formamos parte del Hogar acogimos con mucho agradecimiento a nuestro arzobispo, quien de una manera muy sencilla supo llegar a todos, tanto trabajadores como residentes».

La visita comenzaba a las 10 de la mañana con la celebración de la Eucaristía dominical, para posteriormente mantener un diálogo con los residentes.

Sor Castillo Dorantes subraya que «D. Francisco Cerro tenía muchas ganas de visitarnos. Fue él mismo quien, a pesar de su apretada agenda, manifestó mucho interés en conocernos y pasar un tiempo con todos los residentes».

Esta institución, a partir de 1991, es una comunidad terapéutica homologada por la Consejería de Sanidad de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, pasando a colaborar con el plan regional de drogas desde su inicio.

«Hogar Zoe» ayuda a jóvenes con problemas derivados de la dependencia a las diferentes drogas y su finalidad es rehabilitar a los jóvenes «para que puedan vivir su vida con normalidad y salir de los problemas personales, de salud, judiciales, etc; que encuentren un futuro con color, lejos de las amarguras que llevan aparejadas las drogas». Así resume Sor Castillo Dorantes la labor que desarrollan las Hijas de la Caridad en este centro.

A FAVOR DE «ROMPE TU SILENCIO»

«Kilómetros contra el silencio», da voz a 43 víctimas de violencia

Este reto solidario se ha realizado durante cuatro días, recorriendo un total de 600 km.

Del viernes 28 de mayo al lunes 31 de mayo, un grupo de amigos aficionados al ciclismo (Eduardo, Javi, Fernando, Alberto, Vity y Álex) se han subido a su bicicleta para emprender el reto solidario «Kilómetros contra el Silencio», recorriendo unos 600 kilómetros, en cuatro etapas, con el objetivo principal de recaudar fondos para el proyecto diocesano «Rompe tu Silencio», de acompañamiento a las mujeres víctima de violencia. El reto consistía en recorrer en bicicleta de carretera gran parte de la provincia de Toledo, en una ruta creada por los propios deportistas específicamente para este fin, contando con el patrocinio de 32 empresas y con la posibilidad de colaborar haciendo donativos de manera individual, patrocinando cada kilómetro que se recorra.

En la presentación de esta iniciativa, la responsable de «Rompe tu Silencio», Cristina Díaz-Rincón, recordó que se trata de un proyecto de la Iglesia de Toledo que ha cumplido ya dos años y medio. En este tiempo se han recibido demandas de 137 mujeres de toda la

Archidiócesis de Toledo, «una cifra que se ha incrementado considerablemente en este último año».

En la actualidad el Proyecto Rompe tu Silencio, centra su intervención en el acompañamiento a mujeres que han sufrido o están sufriendo violencia, así como en la protección de sus hijos, está atendiendo a 43 mujeres y 72 menores.

Rompe tu Silencio es un proyecto diocesano coordinado por Cáritas Diocesana, en colaboración con la Delegación de Familia y Vida, la Fundación Centro de Orientación Familiar, el Secretariado Diocesano de Pastoral de Migraciones y la Delegación de Apostolado Seglar.



Por su parte, el impulsor de «Kilómetros contra el Silencio» y miembro del equipo de ciclistas, Eduardo de la Paz, explicó que este reto nacía de una idea particular y de la necesidad de ayudar, y que «más allá del esfuerzo físico que supone este desafío, nuestro principal objetivo es ayudar a las mujeres víctimas de violencia y sus hijos».

Por ese motivo, «hemos querido asumir este reto recorriendo en bicicleta de carretera unos 600 kilómetros por toda la provincia de Toledo y que

dividiremos en cuatro etapas». Eduardo finalizaba señalando que «no somos ciclistas profesionales, somos un grupo de amigos aficionados al ciclismo y nunca antes, ninguno de los miembros del equipo, hemos recorrido esta distancia en tan poco espacio de tiempo».

Asimismo, otro de los miembros del equipo y responsable de las empresas patrocinadoras, Javier Bautista, agradeció su colaboración y su apoyo en este reto solidario afirmando que «las 32 empresas que han patrocinado este reto, han demostrado que son empresas comprometidas con la sociedad y han aceptado este reto como suyo desde el primer momento».

El recorrido se ha realizado en cuatro etapas. La primera, desde Illescas a El Real de San Vicente, de 108 km. La segunda, hasta Navahermosa, de 184 km. La tercera, hasta Quintanar de la Orden, con 181 km. Y la cuarta, hasta Toledo, de 127 km.



DISTRIBUIDOR DE CARBURANTES

DIPE MORA

SERVICIO A DOMICILIO

Gasoleo Automoción A

Gasoleo Calefacción B

Gasoleo Agrícola B

925-300225

635-216861

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO

HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

HF 24h

Gasolinera en C/ Manzaneque, 92
Mora (Toledo)
925300225

HF

Gasolinera en C/ Toledo, 85
Mora (Toledo)
925300789

HF

Gasolinera en Ctra. Toledo km 24
Mascaraque (Toledo)
925316116

REPSOL

Gasolinera en Autovía de los Viñedos
km 21,5 margen izquierdo
925340068

www.hnosfernandezgarcia.es

NUESTROS MÁRTIRES

Pedro Galindo Martín (1)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Nació el 19 de octubre de 1874 en Toledo. Tras realizar sus estudios en el Seminario fue ordenado sacerdote, el 18 de marzo de 1899, de manos del beato Ciriaco María Sancha y Hervás. Tras sus primeros destinos, y habiendo sido nombrado el 1 de febrero de 1929 cura ecónomo de Hormigos, meses después —el 19 de abril de 1913— será nombrado cura ecónomo de Mocejón. Cinco años después, el 20 de mayo de 1918, fue firmado su nombramiento como párroco de Mocejón.

«El Castellano» nos informa, el 17 de noviembre de 1920, que «hoy hace un año falleció don Apolinar Martín-Ambrosio y Rielves, cura párroco arcipreste de El Bonillo [...]. Hemos tenido el gusto de saludar en esta [Sonseca], a nuestros muy queridos don Pedro Galindo y don Bernardo Martín Robledo, cura párroco de Mocejón y coadjutor de San Nicolás, de Toledo, que han llegado para asistir a las misas que en su sufragio de su señor tío D. Apolinar Martín (q.e.p.d) se han celebrado en el día de hoy».

La noticia nos ofrece la clave de porqué el siervo de Dios pasa los últimos años de su ministerio sacerdotal en Sonseca. Aquí reside su familia, por eso suponemos que se hace el funeral en esta parroquia. Y, además, el martir Bernardo Martín, coadjutor de la parroquia de



San Nicolás de Toledo, es primo carnal con nuestro protagonista.

«El Castellano» también publicará, el 15 de diciembre de 1925, esta extensa crónica firmada por el siervo de Dios: «Mocejón. Las Hijas de María celebran solemnes cultos en honor de su Patrona excelsa «la Inmaculada». Solemne bendición y entrega

de la bandera del Somatén local. El día 8 de los corrientes, por la mañana, a primera hora, se celebró la misa de comunión, en la que recibieron a Cristo Jesús gran número de asociadas y bastantes fieles. A las diez horas, misa solemne con Su Divina Majestad expuesto, sermón por el doctor Carbonell, terminando con la reserva y bendición del Santísimo. Las autoridades todas y funcionarios y gran número de fieles, dieron un gran ejemplo de religiosidad, asistiendo a dichos cultos; mucho se alabó, por todos, el trabajo del señor orador, como también el decorado y adorno del hermoso templo, dirigido para esta fiesta con tan especial esmero y cuidado por las señoritas que forman la directiva de la asociación.

Por la tarde se celebraron los cultos con Su Divina Majestad expuesto, y terminada la novena y dada la bendición con el Santísimo, se procedió a la bendición y entrega de la bandera al Somatén de esta villa».

En la foto, el siervo de Dios, con unos novios.

Convocatoria a matrimonios para participar en el proyecto «Bodas de Plata»

La delegación diocesana de Familia y Vida ofrece, un año más, el proyecto «Bodas de Plata» que prepara junto a los tres movimientos familiaristas de la Archidiócesis: «Equipos de Nuestra Señora», «Encuentro Matrimonial» y «Movimiento de Familiar Cristiano».

Este proyecto, explican en la citada delegación, «busca elaborar un camino de renovación con los matrimonios que en el 2021 celebran su 25 aniversario».

Con este motivo, se ha programado una eucaristía que será presidida por el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, que tendrá lugar el próximo 20 de junio a las ocho de la tarde en la catedral primada. La hora de convocatoria, de todos los matrimonios asistentes, está prevista para las 19:45 h.

Los matrimonios que deseen participar en la celebración han de realizar previamente la inscripción en el correo electrónico que la delegación de familia y vida se ha habitado para este acto: bodasdeplata@architoleo.org.

Encuentra tu motivo



Descubre "El Motivo de Jose"
eurocajarural.es/elmotivodejose



#EncuentraTuMotivo